

BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

Darío Cadena R. MD*

En esta efeméride, la más importante de la historia de Colombia, se exalta el proceso de emancipación que forjó los cimientos de la patria y le dió identidad a esta tierra colonial que manejaba España con delegación de la autoridad real a virreyes y funcionarios que desconocían tan vasta región. La sociedad que surgió en nuestras tierras fue bien distinta de la existente en los países europeos. La presencia a veces aislada de hijos de españoles de diversa índole y en la mayoría de mezclas con indígenas y africanos de raza negra, creó en los descendientes nativos el principio de autodeterminación, buscando mitigar la enorme discriminación existente con los grupos más vulnerables y pobres. La esclavitud y el vasallaje imperaban y los criollos ilustrados se sentían menospreciados por los personajes favorecidos por el rígido régimen colonial. La tenencia de la tierra, el trabajo forzado en minería en regiones inhóspitas, la desnutrición, el abandono y la aparición de nuevas enfermedades traídas del viejo continente sin posibilidad de atención médica, diezmaron una población con mínimos recursos, pocos o ningún derecho y reducida capacidad de respuesta inmunológica ante los agentes agresores del medio ambiente.

Esta situación angustiosa se vivía a finales del siglo XVIII cuando el Virrey Messía de la Zerma decidió traer como médico personal al sacerdote gaditano José Celestino Mutis. Aquí se empapó de la pobre educación de los criollos pudientes y acomodados, la ignorancia rasa de la mayor parte de la población y de las condiciones precarias de la salud con médicos

improvisados sin conocimientos suficientes para brindar atención y la pésima higiene imperante, sin control de las fuentes de agua y menos aun del manejo de desechos, cloacas y del incipiente acueducto. Como médico y científico que era, se propuso organizar los cursos de medicina en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario e iniciar los procesos investigativos en el Nuevo Reino. Reclutó e instruyó a los mejores exponentes de la juventud neogranadina y diseñó, organizó y realizó la investigación más importante en toda la historia de esta tierra americana que nos tocó: **la expedición botánica.**

El rigor de los expedicionarios, el conocimiento de la naturaleza, los principios botánicos y curativos, la excelencia de las ilustraciones y el criterio científico profundo maravilló a los investigadores de la época como Humboldt, Bonpland y Linneo, y aun hoy la magnitud y el valor de este hito investigativo no ha sido superado.

El sabio Mutis no sólo forjó ciencia sino creó y afianzó la conciencia libertaria de los jóvenes que lo acompañaron. El Observatorio Astronómico (carrera 8ª entre calles 8ª y 9ª, hoy a cargo de la Universidad Nacional, localizado en predios de la Casa de Nariño, residencia y despacho presidencial) fue fundado por Mutis y terminado en 1803. El sabio Francisco José de Caldas fue su primer director y allí, en el seno de la ciencia, presidió en 1808 las juntas de los patriotas y fue la noche del 19 de julio de 1810 cuando se concertó el plan para levantar el pueblo el día siguiente de mercado. Acudieron hombres ilustres como Camilo Torres, Acevedo y Gómez, Joaquín Gutiérrez y tantos otros próceres que se habían formado en los claustros de San Bartolomé y el Rosario.

* Vicerrector de Planeación y Proyectos Especiales. Director-Editor de Repertorio de Medicina y Cirugía. Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud. Hospital de San José. Bogotá DC. Colombia.

Fue esta élite intelectual la que hizo posible la emancipación y el destino de la joven República. La mayoría pagó con su vida la defensa de los principios de libertad, democracia y autodeterminación. A ellos les debemos nuestras bases republicanas y el destino de la patria.

Repertorio de Medicina y Cirugía se une a la celebración del bicentenario exaltando la sólida preparación y la valerosa defensa de los principios que hoy evocamos. Es el deseo de la *Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud* divulgar en la juventud las características de la sociedad y el estado de la medicina a comienzos del siglo XIX, reeditando la bella narración del historiador Pedro M. Ibáñez en su libro *Memorias para la Historia de la Medicina*

en *Santa Fe de Bogotá* (capítulos IV y V), cuya primera edición fue hecha en la imprenta de vapor de Zalamea Hermanos, en Bogotá en 1884. Así mismo reproducimos los artículos *José Celestino Mutis* tomado del *Papel Periódico Ilustrado* por el Dr. Liborio Zerda; el Dr. *José Félix Merizalde* por el profesor de Anatomía doctor Luis María Rivas Merizalde, *El Fraile Villamor* por Romualdo Cabrales; y *Francisco Antonio Zea* por el Doctor Gabriel Toro Villa. También incluimos *Autopsia del cadáver del Excelentísimo Señor Libertador General Simón Bolívar* por quien la realizó, el doctor Alejandro Próspero Reverend. Estos cinco importantes documentos históricos aparecieron en **Repertorio de Medicina y Cirugía**, volumen 1, número 10, de julio 23 de 1910.



Observatorio Astronómico Nacional. Santa Fe de Bogotá, D.C.
Arq. Fray Domingo de Petrés, 1803
Colección de la Universidad Nacional de Colombia.



*Observatorio Astronómico de los sabios Mutis y Caldas a comienzos del siglo XIX.
Colección del Observatorio Astronómico Nacional, Universidad Nacional de Colombia.*



*Observatorio Astronómico Nacional, fotografía de los años treinta del siglo veinte.
Colección del Observatorio Astronómico Nacional, Universidad Nacional de Colombia.*



Fachada actual del Observatorio Astronómico Nacional. Universidad Nacional de Colombia.